



Palacio de La Moneda  
16 de abril de 1992

Excelentísimo Señor  
Jacques Delors  
Presidente de la Comisión de las Comunidades Europeas  
BRUSELAS

Estimado Señor Presidente:

Nuestros Gobiernos han expresado en numerosas ocasiones, la imperiosa necesidad de restablecer un orden económico internacional fundado en el respeto por todos los estados de reglas multilaterales que aseguren la libertad de los intercambios, la integración de los mercados y la saludable práctica de la competencia a fin de alcanzar una eficiente asignación de recursos entre las naciones y la plena participación de todos los pueblos en las oportunidades de progreso.

Por primera vez en la historia estamos a las puertas de lograr un sistema verdaderamente universal. Sin embargo hay fuerzas que actúan para mantener todavía políticas nacionales que se apartan de ese propósito. Existe recurrencia a medidas proteccionistas, al otorgamiento de privilegios a través de la discriminación y el bilateralismo, lo cual crea un clima de incertidumbre, favorece la fragmentación del sistema multilateral y lleva a los países en desarrollo a una paulatina marginación. Ello significa un peligro para la paz y la estabilidad en un mundo donde nadie, ignorando al otro, puede estar exento de responsabilidades.

Nuestros países, han emprendido una profunda revisión de sus políticas nacionales, desregulando la economía, llevando a cabo ajustes fiscales, privatizando empresas, en fin, asumiendo grandes sacrificios para transformar nuestras sociedades y adecuarlas al mundo nuevo que se inaugura. Hemos reemplazado la sustitución de importaciones por una apuesta a la integración competitiva con el mundo; sin embargo esta hipótesis requiere el correspondiente compromiso, demasiado proclamado y poco cumplido, por parte de los principales países industriales, en un mundo cuya interdependencia es un hecho inexorable.



Cuando se inició en Punta del Este la Ronda Uruguay, todos los participantes tomamos el compromiso de reordenar el sistema de comercio internacional, revertir el proteccionismo, y reforzar las disciplinas del GATT con el objeto de cambiar el rumbo de esas inquietantes tendencias aún en plena vigencia.

Luego de complejas, largas y costosas negociaciones, los 108 participantes de la Rueda Uruguay tienen a su consideración desde el 20 de diciembre del año pasado un proyecto de Acta Final. Si bien dicho texto nos impone sacrificios y no contempla todos nuestros intereses ni aspiraciones, creemos que representa un equilibrio entre posiciones nacionales, cuya adopción permitirá reforzar las reglas de juego multilaterales e impulsar una economía mundial coherente con el objetivo de un desarrollo sostenido para todos los estados.

Lamentablemente el calendario fijado, con sucesivas postergaciones, no se ha cumplido y las negociaciones marchan a la deriva en una clima de incertidumbre.

Una de las más ambiciosas negociaciones multilaterales de la postguerra, ha sido capturada últimamente por tratativas bilaterales que suscitan serias dudas sobre la capacidad política para lograr un resultado efectivo en la Rueda.

Creemos, señor Presidente, que ha llegado el momento, vencidos los plazos y una prudente espera, de hacerle llegar nuestra posición conjunta en esta instancia de una negociación que no permite más dilaciones.

Confirmamos nuestro apoyo al proyecto de Acta final contenida en el Documento del 20 de diciembre de 1991 cuyo contenido consideramos que es la única base para concluir las negociaciones de la Ronda Uruguay.

Nuestros gobiernos quieren manifestar que no prestarán su conformidad a ninguna alteración sustantiva a dicho proyecto que afecte nuestros intereses fundamentales.

Nos preguntamos si tiene sentido continuar un ejercicio puramente ritual que afecta la credibilidad del proceso.



Estamos dispuestos a contribuir a toda solución constructiva que contemple los objetivos de un sistema multilateral abierto, sin exclusión de sectores del proceso de liberalización, y que tenga en cuenta las imperiosas urgencias de los países en desarrollo que son los más afectados por la situación actual. Ambicionamos sinceramente concluir la <Ronda Uruguay porque no vemos otra solución para reordenar el sistema multilateral en un mundo que no acierta a poner fin a la pobreza extrema ni al sacrificio social de muchos pueblos.

Esperamos que pueda V.E. intervenir decisivamente para transmutar el imperio de los intereses sectoriales en un verdadero pacto de convivencia económica mundial.

Me es grato saludar a V.E. y reiterarle las seguridades de mi más alta consideración y estima.

*Muy cordialmente, su amigo*

**PATRICIO AYLWIN AZOCAR**